

APÉNDICE XV
NOTAS RELATIVAS AL DESARROLLO HISTÓRICO DEL BUDISMO ZEN:
DE LOS *UPANISHADS* A LA ESCUELA DE KYOTO

En este apéndice sintetizamos, a la vez que ampliamos un poco, las informaciones proporcionadas en V2 en relación con el desarrollo histórico del budismo zen.

HINDUISMO

Los cuatro *vedas*—*Rig veda* (RV), *Sama veda* (SV), *Yajur veda* (YV) y *Atharva veda* (AV)— fueron redactados en sánscrito en la India en el milenio que transcurrió entre 1500 a. C. y 500 a. C. En su forma final, constan de cuatro secciones: *samhitas* (mantras), *brahmanas* (explicaciones de los mantras y ritos), *aranyakas* (explicaciones de ritos y de ceremonias en términos espirituales) y *Upanishads* (pensamiento especulativo).

Se tienen por canónicos ciento ocho *Upanishads*; ciento ocho canónicos (canon *Muktita*); entre ellos se distinguen los “principales” (*mukhya*), en relación con los cuales hay diversas enumeraciones que listan de diez a catorce textos. La lista más conservadora es la siguiente: *Īṣa* (YV), *Kena* (SV), *Kaṭha* (YV), *Praśna* (AV), *Muṇḍaka* (AV), *Māṇḍūkya* (AV), *Taittirīya* (YV), *Aitareya* (RV), *Chāndogya* (SV), *Bṛhadāraṇyaka* (YV).

En el *upanishad Chāndogya* se encuentra, probablemente por primera vez, la llamada “identidad suprema”: *tat tvam asi* (sánscrito: तत्त्वमसि “Tú eres eso”); se trata (en la escuela del *advaita vedanta*, en concreto) de la identidad del núcleo más íntimo de la persona (el sí-mismo o *atman*) y la realidad absoluta última (*Brahma*).

Los *Upanishads*, el *Bhagavad gita* y los *Brahma sutras* conforman el conjunto de los *sruti*, esto es, de las “escrituras” canónicas sagradas e inspiradas (en la escuela del *advaita vedanta* en concreto). El *Bhagavad gita* (sánscrito:

भगवद्गीता) “Canto del *Bhagavan* (Dios personal)” forma parte del *Mahábhharata*; es atribuido a Vyasa y fue escrito entre 500 a. C. y 200 a. C.

Los *Brahma sutras* (sánscrito: ब्रह्मसूत्र) son una colección de 555 aforismos o *sutras* atribuidos a Badarayana (a quien con frecuencia se identifica con Vyasa), escrita en una fecha no determinada cuando ya se conocía el *Bhagavad gita*. Se cuenta con diversos comentarios a los *Brahma sutras*, entre los más conocidos se encuentra el de Adi Shankara (tradicción *advaita vedanta*, s. VIII) y el de Ramanuja (tradicción *vishishtadvaita*, s. XI).

BUDISMO

Es en el contexto del hinduismo védico en que aparece Siddharta Gautama Shakyamuni, “el Buda” (ss. VI-V a. C.).

El Buda, como resultado de su “experiencia” iluminativa, enseñó—entre otras muchísimas cosas, por supuesto— la insustancialidad del sí mismo, alma o ego, esto es, la no existencia del *atman* (doctrina conocida en sánscrito como *anatman* y en pali como *anatta*); la impermanencia radical de todo lo compuesto *anitya* (sánscrito; pali: *anicca*), la “experiencia” iluminativa *nirvana* (sánscrito; pali: *nibbana*) como *summum bonum*, y las cuatro “nobles verdades”: a) la existencia es sufrimiento, b) la causa del sufrimiento son los apegos, c) la supresión de los apegos daría lugar a la del sufrimiento, y d) la supresión de los apegos puede alcanzarse mediante el recorrido del “noble camino de los ocho senderos” (comprensión, pensamiento, habla, acción, medio de vida, esfuerzo, mentalidad y meditación correctos).

En los siglos siguientes el budismo se difundió por toda la India, cuyo apogeo aconteció durante el reinado del emperador Asoka (siglo III a. C.). Posteriormente se reabsorbió en el subcontinente de manera paulatina por el hinduismo.

Desde fechas relativamente tempranas, el budismo se desarrolló en dos grandes tradiciones, la *theravada* (del pali *theras*: ancianos), muy conservadora, y la *mahayana* (gran vehículo), mucho más evolucionada en una dirección que hoy reconocemos como filosófica. (El budismo tibetano es tenido como una variante de la tradición *mahayana*).

La tradición *theravada* se extendió principalmente en Sri Lanka, Birmania, Tailandia, Camboya, Laos y el sur de Vietnam. En esta tradición el budista ideal es el *arhat*: el asceta que a través de su propio esfuerzo alcanza el nirvana.

La tradición *mahayana* se propagó por Indonesia, China, el norte de Vietnam, y Japón. En ella, el budista ideal es el *bodhisattva* que difiere su

acceso definitivo al nirvana a efecto de antes aliviar el sufrimiento de otros; el de todos los demás y el de todos los vivientes, de hecho.

Aunque el concepto de *sunyata* (vacío) aparece ya en el canon escriturístico de la tradición *theravada* (canon pali), alcanza su elaboración más profunda en la tradición mahayana, específicamente en el pensamiento de Nagarjuna (150-250), quien dio lugar a la escuela *madhyamika* (camino medio) cuya doctrina fundamental (*sunyavada*, como también es conocida la escuela) es la afirmación de que el vacío constituye la realidad última, de que todo es en última instancia insustancial, afirmación que, referida a la persona individual, deviene en la doctrina de *anatman*. Más que una negación de la existencia, se trata de la afirmación de la realidad última como vacío, de la de su indiferenciación absoluta.

Sunyata no es simplemente la negación de toda realidad sustancial, de todo ser, sino que debe también ser negado o vaciado, de otra manera sólo se habría sustituido la idea de ser por la de su contrario, la de no ser, por la de una nada relativa.

El verdadero *sunyata* ha de ser comprendido como el negar dinámicamente la misma oposición entre el ser y la nada (relativa). Esta idea es expresada por la fórmula “*nirvana es samsara; samsara es nirvana*”, donde el término sánscrito *samsara* significa el ilusorio mundo fenoménico.

TAOÍSMO

El taoísmo —una de las tres grandes tradiciones filosófico-religiosas que tuvieron vigencia en China (las otras dos son el confucianismo y el budismo)— surgió allí durante el primer milenio anterior a la era cristiana. El *Tao Tè Ching* se atribuyó tradicionalmente a Lao Tze (Laozi), de quien se dice que vivió un poco antes de Confucio (551-479) o que tal vez fue su contemporáneo. (Hoy día esta atribución es muy cuestionada). Para el taoísmo en general y para el *Tao Tè Ching* en concreto, el *Tao* (camino) es el *summum bonum*.

Dos sentidos de la nada o el vacío son (que, por supuesto, acaban por manifestarse coincidentes): a) condición necesaria de conciencia para el acceso al *Tao*, y b) naturaleza última de la realidad (lo contenido).

BUDISMO ZEN

El budismo zen (japonés; sánscrito: *dhyana*; chino: *Ch'an*) resultó del encuentro en China del budismo *mahayana* con el taoísmo; del matrimonio del vacío budista y de la nada taoísta, filosóficamente hablando.

Según la tradición, el Buda comunicó de manera no oral, contemplando en silencio una flor, la doctrina fundamental del zen —enseñanza suprema del budismo— al monje Mahakasyapa, quien, después de observarlo un tiempo, sonrió, con lo que manifestó al Buda que había sido iluminado. Se estableció de esta manera un linaje de patriarcas de los cuales el vigésimo octavo, Bodhidharma, introdujo el zen en China en el siglo VI.

De acuerdo al *sutra Lankavatara*, todo viviente posee una naturaleza búdica, esto es, es un Buda —o es *el* Buda—, naturaleza que no es otra cosa que el vacío. La “toma vivencial de conciencia” de esto constituye la iluminación.

Bodhidharma inauguró el linaje de los patriarcas del *Ch’an* en China. Tras la muerte del quinto de ellos (Heng-jen) tuvo lugar un cisma y la tradición se bifurcó en dos escuelas: la del norte (con Shen-hsui a la cabeza), que enseñaba que el acceso a la iluminación constituía un proceso gradual, y la del sur, a cargo de Hui-neng, quien sostenía que se lograba de manera brusca, inmediata y espontánea, despreciaba ritos y textos y privilegió la transmisión de enseñanzas y prácticas de maestro a alumno (el cual al alcanzar la iluminación y ser ello certificado por el maestro se convertía en un nuevo maestro). Con el tiempo, fue esta segunda escuela la que prevaleció, de manera que Hui-neng es tenido por el sexto patriarca.

En el siglo IX surgieron al interior de la escuela del sur dos corrientes que prevalecen hasta nuestros días: la *Lin-chi* (chino; japonés: *rinzai*), que privilegia el empleo durante las prácticas meditativas de acertijos sin solución racional-conceptual, conocidos como *kung-an* (chino; japonés: *koan*), y la *Ts’ao-tung* (chino; japonés: *soto*) que privilegia el estar “simplemente sentado” en silencio interior, esto es, la práctica del *tso-ch’an* (chino; japonés: *zazen*). Las dos corrientes se complementan y su diferencia es de acentos.

Aunque el zen comenzó a introducirse en Japón desde el siglo VII, no fue sino hasta los siglos XII y XIII cuando verdaderamente floreció debido a los esfuerzos de los monjes Eisai (fundador de la corriente *rinzai*, en el doce) y Dogen (fundador de la corriente *soto*, en el siglo XIII).

Nishida Kitaro, padre fundador de la Escuela de Kyoto, se formó en la corriente *rinzai*. Meditó durante cerca de diez años en el *koan*, conformado tan sólo por la palabra *mu*, hasta que finalmente lo “resolvió”.